



El teatro infantil está en pañales y el juvenil casi no existe, dice Claudio Pueller

Claudio Pueller

El prototipo de los 80

Pertenecer a una extraña asociación que se llama Assinteg y reúne a teatristas internacionales que se dedican al teatro juvenil e infantil. Por esa razón, este típico representante de los 80, un tanto remozado de modernidad, viajó a Vietnam, donde anduvo en rickshaws, comió ranas, anguilas y vio *Teatro del Pantano*. "Toda la comida proviene del mar y del pantano y el teatro se da en función de esta realidad, por ejemplo, 'Muñecos de agua', está basado en las comidas del pantano y las tradiciones milenarias".

La Asociación reúne a grupos de 90 países y no es fácil llegar a la directiva. "Se pelean los que tienen plata y recursos. Por suerte este año asumió un danés consistente de América Latina", señala Claudio, que está en un curso intensísimo de inglés después de tanta correría internacional.

Pero, ¿qué tiene que ver un grupo de teatro infantil vietnamita con uno chileno? Pueller es enfático. "Las temáticas se pare-

Actualmente está en conversaciones con el Ministerio de Educación para que le faciliten el teatro Camilo Henríquez, donde presentará sus obras, que tienen su propio estilo.

cen en cuanto a lo carente y despojados que están los niños. Ellos hablan mucho de las consecuencias de la Guerra, nosotros de la carencia de recreación y entretenimiento, de la falta de oportunidades juveniles".

De todas formas, Pueller explica que en Chile el teatro juvenil está en pañales y el infantil casi no existe. "De aquí a unos años pretendemos separar más lo juvenil del escolar. El teatro juvenil es mucho más que la aburrida obra clásica que los profesores obligan a ver. Se trata de hacer obras con temáticas propias de los jóvenes u otras tradicionales pero hechas con formas juveniles y actores idem".

Para Claudio se trata de que el teatro sea considerado tan entretenido como el cómic o el concierto rock. Y así lo han visto en sus propias obras, donde los jóvenes prestan suma atención y no hay que estarlos callando. "Es que van por su propia voluntad. Las obras *¿Qué es el amor?* y *Chau Misterix* han tenido mucho éxito por eso mismo".

Ahora están buscando una sala que los identifique. Por eso están en conversaciones con el Ministerio de Educación, para que les facilite el teatro Camilo Henríquez, y el próximo año en el Festival de las Naciones también intentarán

tener una sala para teatro juvenil e infantil.

Pueller explica que el teatro para niños es "un cuento más difícil. Los montajes son bastante tradicionales y poco arriesgados. Cuando hay una buena obra como *Pinocchio*, ésta es absorbida por los adultos. Además, casi todos los actores son estudiantes, falta profesionalizarlo".

Para ello, esta Asociación que, además de permitirles compartir experiencias, les posibilita traer directores extranjeros, participar en festivales y salir a airearse un poco. Es lo que hace Pueller quien, para subsistir, monta una vez al año una obra de teatro afuera. Porque en Chile se vive a salto de mata y para conseguir dinero "hay que buscar tipos de buena voluntad que crean en un proyecto y no en un producto".

"Además, levantar un poco a los artistas, que están desconectados, cada uno encerrado en lo suyo. No como en los tiempos de antes, cuando existía la bohemia y los teatreros se juntaban en El Bosco. Eso era otra cosa...".

El prototipo de los 80 [artículo] C. R.

Libros y documentos

AUTORÍA

R. C

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El prototipo de los 80 [artículo] C. R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile